

¡La Copia!

Escrito por Corrado Malanga

Sábado 18 Julio 2009

Hace años que estudiamos el fenómeno de las interferencias alienígenas usando técnicas de hipnosis regresiva. Hace años que tenemos una idea de cómo van las cosas bajo hipnosis y desde hace años que decimos que en una situación en particular, el sujeto abducido, describió la construcción de su copia física.



Se trata de una situación en la que el sujeto es tomado por especies alienígenas e introducido, en ambiente alienígena, en una máquina de forma cilíndrica capaz de "copiar" su aspecto físico.

La escena se desarrolla siempre del mismo modo y siempre se describe con la misma modalidad procedimental. El sujeto en hipnosis dice estar en una habitación con máquinas particulares: el alienígena o los alienígenas que lo acompañan lo invitan a entrar en un cilindro de material transparente, una especie de ducha, de esas modernas que también realizan hidromasajes.

La luz de la habitación está impregnada de un color azul intenso. El sujeto puesto en posición vertical, está desnudo en este tipo de tubo transparente grande cuando de repente un poco del líquido viscoso sale desde la parte inferior. El líquido sale de una rejilla puesta en el suelo de esta ducha y luego cubre totalmente al abducido. En hipnosis este es el instante más dramático en que el abducido relata la dificultad que tiene para respirar.

Emite fuertes tocidos pero luego extrañamente se da cuenta que puede respirar bajo este extraño líquido. En ese instante se invita al sujeto a mirar a su izquierda, él describe otro cilindro transparente con líquido en su interior en el que se está formando algo... algo que se parece a él... algo que es igual a él: una copia de él. En ese instante el sujeto tiene una crisis de pánico y de personalidad.

"¿Quién soy yo?" Se pregunta. "¿Y quién es él... el verdadero yo soy yo o él?"

Le preguntamos al sujeto... ¿Es igual a tí?

"No, él no tiene los piercing..." nos responde un sujeto.

"No, él no está vivo..." nos responde otro sujeto.

La copia aparece en innumerables relatos, expresiones de las hipnosis regresivas, nos encontramos frente a escenas en las que una "copia nuestra" toma nuestro lugar. Esto ocurre en dos momentos importantes de la abducción: cuando somos tomados y cuando nos regresan. El sujeto en hipnosis describe lo que ocurre...

"Estamos en el auto y maneja él pero en cierto punto todo se detiene. Él ya no se mueve y a nuestro alrededor no se mueve nada. Salgo del automóvil por el techo y mientras salgo veo descender a los alienígenas grises, esos pequeños con el cráneo grande que llevan a otra persona y la ponen en mi lugar. Es igual a mí... y yo me elevo..."

También registramos de otra hipnosis lo que ocurre cuando el secuestro alienígena termina y el contenedor original es llevado a casa. La escena es la siguiente. El sujeto entra en su habitación por el techo acompañado de los pequeños grises. La escena que ve desde arriba es la siguiente. Hay un cuerpo suyo durmiendo en la cama y un cuerpo suyo al lado de la cama que mira. Se entiende que el cuerpo en la cama es una copia suya mientras que aquel que ha entrado en la habitación por el techo es el original que está regresando.

La conciencia que en ese momento describe la escena se encuentra fuera de los dos cuerpos y dice que es la parte vital, aquella que nosotros llamamos ánima. Ánima dice que no quiere entrar en el cuerpo que está en la cama porque ese es oscuro y no está vivo. Luego ve el otro contenedor. *"¡Ese sí que es mi cuerpo!"* exclama... *"¡ese tiene color, el otro es oscuro, no está vivo!"* y de inmediato la escena cambia de perspectiva. Estamos en el cuerpo de "color" que ve su alter ego que se levanta de la cama. En este punto hay una extraña escena.

El sujeto que dormía y tenía pijama, se desviste y le da el pijama al cuerpo original el que, en cambio, tiene un traje verde y se lo entrega a quien tenía el pijama. Después del intercambio de ropas, el sujeto que antes estaba en la cama con el pijama y ahora tiene el traje verde, es extraído por el techo por los seres "grises" que están en la habitación y nuestro contenedor de "color" que tiene de vuelta su pijama, va a su cama y duerme.

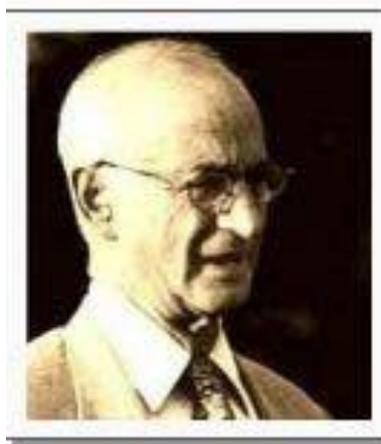
Nuestras sesiones de hipnosis están llenas de relatos en los que el sujeto se ve a sí mismo haciendo cosas. Últimamente nos ha tocado asistir a la reconstrucción de una escena en la que el sujeto abducido se ve a sí mismo de noche, junto a su casa, corre hacia la máquina voladora que lo regresará. Pero pronto se da cuenta que él es el original y el otro la copia que, hasta ese momento, había tomado su lugar.

Así nos encontramos con sujetos que en algunos momentos de su existencia no eran reconocidos por sus parientes cercanos. Una hija, al teléfono, no es reconocida por su madre que dice... *"no tienes emociones, no te reconozco."* El sujeto abducido que no se reconoce a sí mismo. Es físicamente diferente, no tiene cicatrices en el cuerpo que tenía el día anterior y no recuerda momentos particulares de su vida.

El mito del doble

Estar frente a una copia de sí mismo produce, a nivel psicológico, una fuerte reacción de espanto. El sujeto pierde su identidad y esto puede llevarlo, en casos extremos, al suicidio. Pero nuevamente nos debemos preguntar si, en el estudio de los relatos de los abducidos utilizando técnicas hipnóticas, nos encontramos frente a sujetos esquizofrénicos con delirios de personalidad o aquello que los abducidos contaban es fruto de un recuerdo realmente vivido.

En otras palabras, ¿era cierto que los alienígenas construían copias de nuestros abducidos y si era así por qué? ¿Para qué servían estas copias? La psique humana nuevamente parece ser algo difícilmente catalogable y el instrumento que más se acerca al tratar de descubrir lo que es, es el estudio de los mitos. El mito, según C. G. Jung recoge, de algún modo, todo lo que está dentro de nosotros.



El mito no es la historia, no es la fábula, sino algo que llega antes, algo que es la construcción arquetípica de nuestro sentir interior, ese algo que da origen a los cuentos, a la narración de la historia y a la comprensión del mundo que nos rodea.

En el mito está la realidad del universo oculta por las descripciones, a menudo, confusas y poco claras, descripciones sacadas del inconsciente, que nuestra mente no ha sido capaz de decifrar correctamente (J. Hillman). ¡El mito es la fábula que oculta la realidad!

http://www.violettanet.it/poesiealtro_autori/HILLMAN.htm.

Por lo tanto, podíamos suponer que estas descripciones que los abducidos hacían en hipnosis sobre la presencia de sus copias eran la representación de un aspecto paranoico de su personalidad. ¿Un aspecto que, sin embargo, se conciliaba con su salud mental total?

http://www.sperimentaleleonardo.it/itinerari/ipertestodoppio/il_tema_del_doppio_nel_narciso.htm#s1

En el tercer libro de las Metamorfosis de Ovidio se narra el mito de Narciso; él es un niño bellísimo que a causa de una maldición se enamora de su imagen reflejada en una fuente. Al principio cree que se trata de otra persona, pero luego se da cuenta que se ha enamorado nada menos que de la imagen de sí mismo.

Abrumado por la pasión, cae frente a este amor irrealizable hasta morir. Ni siquiera su último deseo, el que la persona amada pueda vivir más tiempo que él, puede ser realizado. En este relato el tema del doble tiene un rol muy importante como ocurre en la comedia de Plauto, el Anfitrión, pero entre las dos obras hay enormes diferencias.

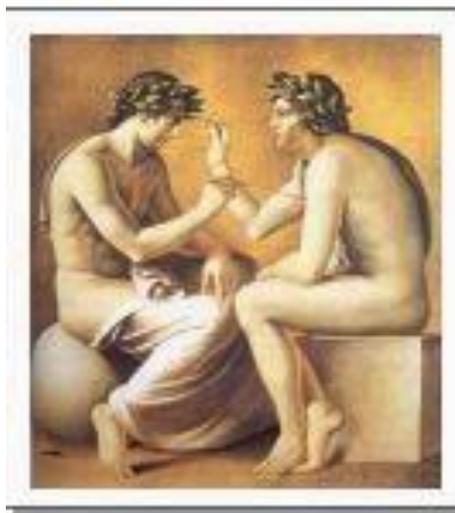
Primero que todo, en Narciso el doble no es otra persona distinta del protagonista, sino que es la misma persona, o mejor aún, su imagen reflejada en la fuente que sirve de espejo (en la antigüedad se creía que ese tenía el poder de quitarles una parte del ánimo a las personas que se reflejaban en ese, robando su identidad y su aspecto).

En cambio, en el Anfitrión el doble (representado por Mercurio) es una entidad completamente distinta del original (Sosias) con la que tiene en común sólo el aspecto físico, pero no el carácter y los comportamientos. En un primer momento es aterrorizado por la presencia de otro sí mismo, porque cree que este podría robarle su identidad (el ánima N.d.A.), siempre que ya no lo haya hecho; aun cuando más tarde se regocije ante la posibilidad de poder tener otra vida, sabe de todas maneras que, estas dos entidades que al final son la misma persona, no pueden co-existir.

En cambio, Narciso buscamente justamente esto: él no evade la imagen de sí mismo que se le para enfrente y éste ni siquiera se espanta (comportamiento que habría sido comprensible en esa sociedad); visto que se ha enamorado de su reflejo, lo que busca es justamente poder vivir con él, incluso si se da cuenta que esto no es posible.

El problema central del mito es esto: el amor imposible. El doble pasa casi a segundo plano frente al anhelo de amor. En el fondo a Narciso no le importa si la persona que ama es él mismo y nada más que una imagen; lo único que cuenta es el deseo de poseer a este otro yo, deseo que, no pudiendo realizarlo, lo lleva a la muerte. En cambio, Sosias se pregunta sobre el origen de este doble, pensando en numerosas hipótesis: piensa que está loco, cree que es víctima de un hechizo y llega a pensar que ha encontrado un fantasma.

Justo en este punto se introduce el tema de la muerte que, a menudo, se encuentra relacionado con el del doble. También aquí, se encuentra una diferencia fundamental: en Narciso la muerte es causada por el doble, más bien por la imposibilidad de la co-existencia de los dos Narcisos que crea sufrimiento y entonces lleva a la muerte ahora codiciada, mientras que en el Anfitrión la muerte es vista como posible causa del doble y entonces Sosias la evade atemorizado.



En este mito encontramos que Narciso tiene una relación con su copia, su imagen especular como nuestros abducidos, a menudo, tienen con su parte anímica mientras Sosias tiene miedo de su copia que como un enemigo usurpador de su identidad.

Narciso ve a su ánima en el espejo y se enamora de esa. Si se enamora de un modo equivocado, no la comprende y sólo ve su aspecto exterior. Narciso ve a su ánima a través del reflejo del agua, es decir, mediante la conversación con Mente. De hecho, la mente está ligada arquetípicamente al elemento agua donde espíritu está ligado al fuego, ánima al aire y el cuerpo a la tierra.

Narciso se refleja en su mente y dentro de su mente busca la conversación con ánima pero sólo ve el aspecto exterior, virtual de esa y no ese real e inmutable. Narciso se ahoga en el agua y en sus pensamientos buscando lo que no encontrará jamás dentro de sí por su incapacidad de dialogar con ánima, o con mente. Sosias ve a otro: y tiene miedo de él.

¿Quién es el otro escondido dentro de la apariencia de Sosias? En el Anfitrión Plauto trata el tema del doble relatando las memorables aventuras de Anfitrión y de su esclavo Sosiass. Regresados de la guerra contra los Teléboas, esos se encuentran frente a dos hombres perfectamente idénticos; eso ocurre porque Giove, enamorado de Alcmena, mujer de Anfitrión, para poder estar a su lado, asume la apariencia del líder con la complicidad del hijo Mercurio, que se transforma en Sosiass.

Por lo tanto, los Dioses están detrás de las copias según el mito y si estamos de acuerdo con Jung, al mito se le debe creer completamente. Y los Dioses del mito son los alienígenas de la realidad objetiva de hoy.

Pero en hipnosis... En años de práctica hipnótica nunca tuve que poner en hipnosis a una copia. Digamos que estuve cerca hace muchos años atrás cuando el sujeto que debía visitarme para la hipnosis no se presentó pero llamó diciendo que no podía venir porque se sentía mal.

Hablaba al teléfono con una voz que no era suya, sin expresión ni emotividad. Unos días después entendimos que quien me había llamado no era el original sino la copia del original. El sujeto verdadero no recordaba haberme llamado (en efecto, esto ocurría con otros abducidos que se "olvidaban" de nuestro encuentro y parecía que después de algunos días, se despertaban, por un cierto letargo y se acordaban de nuestro encuentro.

En ese periodo noté que los sujetos abducidos, a veces, asumían algunos comportamientos diferentes de su personalidad pero todavía no lograba dar una descripción completa de esa fenomenología. Sólo recientemente me ha tocado, en un par de ocasiones, accidentalmente poner en hipnosis una copia del abducido.

El sujeto en cuestión ahora casi fuera del problema abductivo, todavía era perseguido por militares y por una especie de alienígena que nosotros identificamos como Horus. Un tipo que parece una especie de pájaro con un pico largo que hemos descrito en algunos de nuestros artículos. Aunque todo eso pueda sonar absurdo nos encontrábamos en una situación particular.

El sujeto entraba en hipnosis de modo diferente a las otras veces. La hipnosis era más fácil pero el sujeto manifestaba extraños movimientos corporales como contracciones musculares que nunca había manifestado en otras ocasiones. Nuestra hipnosis esa tarde era para verificar la última vez que estos extraños seres lo habían tomado.

En esa ocasión quería utilizar una metodología que eliminaría el problema alienígena desde la raíz. Esa metodología consiste en hacer regresar a la parte inconsciente anímica al inicio de los tiempos y hacerle ver a la parte anímica, que desde ese observatorio tiene una visión más completa de la vida de su contenedor (el cuerpo), que es necesario cambiar el rumbo, es decir, decidir si todavía quiere hacer experiencia con estos alienígenas u oponer una resistencia a la abducción. Resistencia que, si la parte anímica la consiente, le permitirá a nuestro abducido no serlo más, más bien, para decirlo con la teoría de Bohm de la física de los hologramas, no haberlo sido jamás.

Experimentamos con éxito varias veces esa técnica y parecía que efectivamente había dado, en los demás casos, resultados positivos en la resolución definitiva del problema abductivo. Ese día la parte inconsciente de la "cosa" que tenía enfrente, regresa hasta su primer recuerdo de existencia. Pero al responder a las preguntas de control no es capaz de hacerlo. El sujeto no ve ni siente nada.

No tiene recuerdos de ningún tipo y a la pregunta "cómo te llamas" responde... "¿quieres saber mi sigla?" Y a mi respuesta afirmativa responde con un número precedido por dos letras del alfabeto (ej: aj127). Cuando dice que quiere regresar a casa le pregunto cuál es su casa y el sujeto responde que su casa es un armario y que vive entre el aj126 a la izquierda y aj128 ubicado a su derecha.

Le pregunto si es hombre o mujer y me dice allí sólo hay mujeres. Le pregunto si hay algún modelo superior y me dice que no lo sabe pero que talvez hay un modelo superior. Le pregunto quién le da órdenes y responde "uno como tú" (un humano, un militar N.d.A.). Le pido que recuerde su última misión pero él no la recuerda, le pido que me de sus datos internos pero él quiere una contraseña.

Trato de hacerle recordar la contraseña con un truco hipnótico pero responde con la frase "acceso vocal no reconocido". En esa hipnosis luego ocurren otras cosas que en el estado actual de nuestro estudio no podemos revelar pero que espero hacerlas públicas lo antes posible.

Al despertarse de la hipnosis le pregunto al sujeto si tiene el microchip detrás de la oreja en forma de bolita de dos milímetros que se encuentra entre la línea del cabello de la oído externo con la pared del cráneo. Él se toca detrás de la oreja pero no siente nada. Entonces le pregunto cómo fueron las cosas con la visita médica al dentista. El sujeto tiene una barra metálica dentro del paladar y el dentista la descubrió con una panorámica dental. Trató de sacarla repetidas veces pero le rompió tres puntas a la vidia del perforador y esta barrita quedó donde estaba. El sujeto me responde que ayer fue al dentista, quien no le dijo nada sobre la barra metálica porque al parecer ya no estaba.

De todas maneras, logro introducir una orden post-hipnótica dentro de la copia que tengo al frente y le ordeno que me llame apenas regrese el original. Cosa que ocurre regularmente una semana después. El sujeto original me llama y muestra que todavía tiene la bolita detrás de la oreja y el implante en el paladar.

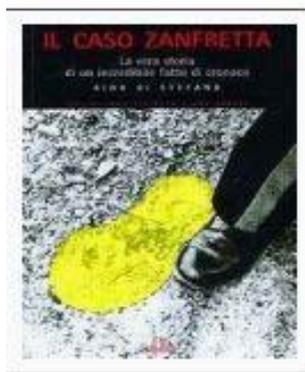
Al salir de la sesión hipnótica el sujeto "copia" no recuerda nada y parece completamente aturdido por la hipnosis, cosa que jamás había ocurrido. En ese momento no se le dice que es una copia pero en ocasiones sucesivas pude notar que cuando le digo al sujeto que es una copia, este no tiene ninguna respuesta emotiva y sigue jugando con los dedos repetidamente y continúa distraído como si le hablara de agua destilada. El original ni siquiera recordará haberme visitado para hacer una hipnosis. Todo se llevó a cabo en presencia de testigos fiables que han estado monitoreando la copia en el período que ha permanecido en nuestro mundo.

No es el primer caso documentado

El primer caso documentado de hipnosis de una copia está vinculado a la historia del guardia nocturno de Génova, Fortunato Zanfretta.

Aunque este caso es controvertido en muchos aspectos, al menos en sus primeras manifestaciones es, en mi opinión, para considerarse auténtico. Luego aparecen otros eventos en

la vida del testigo y el testigo mismo se vuelve poco fiable para nosotros. Pero en los primeros eventos podemos considerar a Zanfretta como el primer abducido italiano luchando con la especie alienígena que nosotros llamados el Serpiente.



Las descripciones que da Zanfretta son idénticas, en momentos inesperados, a las cientos de descripciones hechas por nuestros abducidos en hipnosis o fuera de esa. El periodista Rino Di Stefano recoge todos los hechos más destacados de la historia Zanfretta en un libro y tenemos la oportunidad de leer cómo ocurrieron las cosas en esos días. Esto es lo que se lee en un pasaje del libro de Di Stefano:

"La última desaparición "oficial" de Zanfretta se remonta al 13 de agosto de 1980. Pero esta vez estaba tan vigilado que no logró "encontrar" a sus interlocutores. Cuestionado en repetidas ocasiones por el Dr. Moretti, Zanfretta respondió de esta manera: "Pregunta con respuesta negativa, "Tixel". Y resultó inútil cualquier esfuerzo por ir más allá: ¡el guardia de seguridad estaba completamente fuera de cualquier control hipnótico.!"

A la luz de los conocimientos actuales, ahora sabemos interpretar esa no respuesta y ese término "Tixel". Zanfretta no era el original sino una copia. Así como hasta la fecha, nadie será capaz de racionalizar el comportamiento que Zanfretta tendrá sólo en esa particular hipnosis, realizada por el Dr. Moretti en Génova. Nadie más que nosotros actualmente, en base a los numerosos datos obtenidos en cientos de hipnosis, podemos postular una hipótesis interpretativa de ese particular momento.

Por lo tanto, las copias existen realmente y son utilizadas por alienígenas y militares. Cuanto más avanzamos en la comprensión de la fenomenología de las abducciones y más nos damos cuenta de que no es fácil, como antes, describir lo que sucede. La fenomenología es tan complicada e increíble que es casi imposible para nosotros, hoy en día, ser creíbles cuando hablamos de ciertas cosas, pero también sabemos que el no ser creíbles es nuestra ancla de salvación. Nadie echaría a un loco que va por ahí diciendo todas estas "cosas sin sentido". Y seguimos viviendo. Pero de las copias y clones dentro de los fenómenos de abducción hablaremos pronto.

